MiÃ©rcoles 19 de Enero de 2022 | Matutina para Mujeres | Nuestro pasaporte

DescripciÃ³n

Nuestro pasaporte

Â«A los que lo aceptaron y creyeron en Ã©l, les dio el derecho de ser hijos de DiosÂ» (Juan 1: 12, PDT).

Recuerdo haber leÃdo la historia de una mujer refugiada que escapÃ³ del caos de su paÃs con sus tres hijos. Las pertenencias de los cuatro cabÃan en una pequeÃ±a mochila que ella cargaba en su espalda. Mientras viajaban a pie, a merced de los traficantes, un hombre vino y robÃ³ los pasaportes de todos. Si no podÃan comprobar su identidad, no podrÃan cruzar la frontera. La madre orÃ³, desesperada. Milagrosamente, pudieron recuperar sus pasaportes y llegar a destino a salvo.

SatanÃ¡s usa la misma tÃ¡ctica que esos traficantes. Ã?l sabe que si puede robarnos la identidad, nunca llegaremos a nuestro elevado destino. Sin embargo, es nuestro pasaporte y en sus pÃ¡ginas se declara tajantemente quiÃ©nes somos: somos hijas de Dios (ver Juan 1: 12). Fuimos compradas por un gran precio y le pertenecemos a Ã©l (1 Cor. 6:19-20). Somos miembros del cuerpo de Cristo (1 Cor. 12: 27). Fuimos escogidas y adoptadas como hijas de Dios (Efe. 1: 3-8). Fuimos redimidas y perdonadas de todos nuestros pecados (Col. 1: 13-14). Somos libres de toda condenaciÃ³n y nada puede separarnos del amor de Dios (Rom. 8:31-39). Estamos escondidas con Cristo en Dios (Col. 3:1-4). Dios completarÃ¡ la obra que comenzÃ³ en nosotras (Fil. 1: 6). Somos nacidas de Dios y el enemigo no puede tocarnos (1 Juan 5: 18). Somos una rama de Cristo JesÃºs, la vid verdadera, y su amor fluye a travÃ©s de nosotras (Juan 15: 5). Fuimos escogidas para dar buenos frutos (Juan 15:16). Somos el templo de Dios (1 Cor. 3:16). Â¡Esta es nuestra verdadera identidad! Esto es lo que Dios dice cuando habla de nosotras. Si aceptamos cualquier otro discurso, estamos adoptando una identidad falsa.

Los pasaportes de todos los paÃses tienen un pÃ¡rrafo en las primeras pÃ¡ginas en el que se pide, en nombre del gobierno de la naciÃ³n, que se permita al portador pasar libremente y que se le brinde toda la asistencia y protecciÃ³n necesarias. Mi pasaporte inglÃ©s pide esto en nombre de Su Majestad, la reina Isabel II del Reino Unido. Cuando aceptamos la identidad que Dios nos da, tal y como la describe nuestro pasaporte, recibimos acceso, asistencia y protecciÃ³n, en nombre del Rey de reyes y SeÃ±or de seÃ±ores. Â¡No permitas que nadie te robe tu identidad!

SeÃ±or, hoy recibo mi identidad. Acepto ser quien tÃº dices que soy como la Ãºnica verdad. Soy tu hija amada y escogida. Mi vida tiene sentido y propÃ³sito. Nada ni nadie puede arrancarme de tu mano.